

LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA EN EL EEES. UN NUEVO ENFOQUE DESDE EL APRENDIZAJE.

Autora: María Asunción Salgado de la rosa

INTRODUCCION

La memoria de este trabajo que se presenta al Premio UEM a la Innovación Docente, no puede entenderse como el resumen de un proceso de investigación al uso, sino que más bien como un conjunto de reflexiones que surgieron de manera consciente durante el proceso de diseño del nuevo título de grado en Arquitectura de la UEM.

Independientemente de mi responsabilidad e involucración en este proceso, he de decir que muchas de las discusiones y reflexiones que aquí aparecen, surgieron con anterioridad fruto de la experimentación y el trabajo diario en el campo de la docencia con alguno de mis compañeros, entre los que destaca muy especialmente María Fullaondo, con la que he debatido estos temas en numerosas ocasiones y Fernando Valderrama, que nos ilustró de manera muy eficaz en lo que suponía el nuevo panorama de la enseñanza universitaria adaptada a Europa. También hay que mencionar la labor del Director de la ESAYA, Juan Carlos García Perrote, que confió en mí para este proyecto, y en cuyas manos recayó la decisión de presentar un plan de Arquitectura cuando las restantes escuelas de España y la mayor parte de los colegios profesionales, habían planteado sus reservas a este respecto. No quiero dejar de hacer referencia tampoco a la encomiable labor realizada desde el Vicerrectorado de la UEM, y muy especialmente a Ana Cruz, que siempre estuvo ahí para cuantas cuestiones quisiera plantearle.

Como ya he dicho, esta memoria debe entenderse como un conjunto de impresiones y experiencias que han posibilitado que este proyecto llegara a buen puerto, a pesar de que todas las circunstancias parecían estar en contra. Son reflexiones planteadas sobre la naturaleza misma de la enseñanza universitaria, sobre la adecuación de los nuevos planes a la enseñanza universitaria y por encima de todo, sobre los estudiantes y los profesores.

Como expondré más adelante, es pronto para sacar conclusiones definitivas sobre la idoneidad de este modelo, ya que muchas de ellas están por venir. Otras sin embargo han surgido de la experimentación y el estudio en el contexto del propio proceso y van encaminadas a aquellos que tengan que enfrentarse al reto que supone el diseño de un nuevo plan.

CONTEXTUALIZACION

El siguiente trabajo surge de la reflexión, que en materia de enseñanza de la arquitectura, ha sido necesario hacer al enfrentarse al reto de la adaptación de las titulaciones a los criterios de Bolonia.

Es curioso pensar como entonces no nos preocupaba tanto la metodología planteada por los nuevos métodos de aprendizaje, que en su mayor parte, ya venían siendo aplicados por el profesorado de esta escuela, sino el cambio sustancial de horas presenciales que implicaba la adaptación a los criterios de medición en créditos ECTS.

Por diversas razones, la mayoría de nosotros hemos idealizado el proceso de aprendizaje universitario que nos tocó vivir. Un proceso largo (de más de 6 años), basado en modelos heredados de una enseñanza academicista.

El lastre que supone la comparación directa entre el número de horas que muchos de nosotros pasamos en las escuelas durante nuestra etapa estudiantil y la sensación de que sin embargo, al finalizar nuestros estudios no poseíamos todos los conocimientos prácticos necesarios pero sí los teóricos, nos hacía cuestionarnos la idoneidad del nuevo

modelo sin preguntarnos siquiera si lo que nos enseñaron realmente era lo que la sociedad demandaba para un profesional de la arquitectura.

Nos costaba darnos cuenta de que el cambio de mentalidad debía ser completo si queríamos afrontar con éxito este reto. Mal camino era cuestionar el modelo que nos proponían sin realizar una revisión crítica de nuestra titulación desde el panorama profesional actual, preguntándonos qué clase de arquitecto necesita la sociedad, y no al contrario.

En el caso de una profesión regulada y tan antigua como es la de Arquitecto, el reto se presentaba por partida doble; no solo había que garantizar las competencias establecidas por los colegios profesionales (esenciales para la supervivencia de la propia profesión), sino que además, había que optimizar los contenidos actuales para su adaptación a la realidad española, incorporando en muchos casos otros nuevos surgidos de las necesidades impuestas por un panorama socio político al que ninguno de nosotros podemos permanecer ajenos. Todo esto, como ya he mencionado, con una considerable reducción de horas de clase presencial.

Cada vez nos dábamos más cuenta de que esto, pasaba forzosamente por una reorganización total de la estructura de la enseñanza de la titulación tal como se había venido entendiendo, exigiendo por nuestra parte una reflexión profunda basada no solo en nuestra experiencia profesional como arquitectos, sino también en las conclusiones extraídas a lo largo de nuestros años como docentes.

Había que realizar un ejercicio de empatía con los alumnos y preguntarse como percibían las enseñanzas recibidas y de qué manera las empleaban lo largo de su vida académica y posteriormente en su futura vida profesional. Eso nos pondría sobre la pista de como los conocimientos emitidos por el profesor son recibidos e interpretados por el alumno.

OBJETIVOS

A la hora de abordar cualquier trabajo, surgen una serie de condicionantes que han de cumplirse y que se convierten sin que uno se dé cuenta en objetivos. Por esa razón convenía distinguir cuales de estos objetivos se referían a condiciones de partida que debíamos cumplir y cuales a metas que nos marcábamos de manera específica para esta titulación.

Por supuesto, el principal de nuestros objetivos era conseguir plantear el mejor grado de Arquitectura posible, considerando todos los factores a tener en cuenta.

Por esa razón se comenzó estableciendo una lista de objetivos generales de la titulación, respondiendo a una cuestión menos ambiciosa que la que proponíamos anteriormente. En esta primera etapa la pregunta a formular era: ¿Cuáles son las premisas que debe cumplir el nuevo grado en Arquitectura de la UEM? Las respuestas se transformaron de manera automática en nuestros primeros objetivos:

- a.** Cumplimiento de la directiva europea de arquitectura.
- b.** Adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior definido en la declaración de Bolonia.
- c.** Adecuación a lo establecido en la Ley de Ordenación de la Edificación.
- d.** Mantenimiento de la actual capacidad técnica del arquitecto español para ejercer en su totalidad las funciones propias del perfil de edificación.
- e.** Descargar al nuevo arquitecto de las competencias especializadas adheridas a dicho núcleo en los últimos cien años que no resultan estrictamente necesarias para alcanzar los cinco perfiles anteriores, trasladando el proceso de su adquisición al postgrado.
- f.** Asegurar el desarrollo de las competencias genéricas (o capacidades que sin estar directamente asociadas a los estudios que habilitan, ayudan a ser un buen profesional) tal como vienen indicadas, en el ya citado Libro Blanco.

g. Incorporación de cuatro materias transversales a los planes de la UEM, asociada cada una de las cuales, a competencias genéricas. Estas son, gestión, comunicación (oral y escrita), lengua extranjera y valores.

Todas estas cuestiones vertebraban de por sí una estructura de titulación “correcta”, que por supuesto no resultó fácil encajar.

El paso siguiente sería el más difícil y con él, deberíamos poder definir los restantes objetivos sobre los que proponer una estructura innovadora en la que el alumno obtuviera una formación de calidad sin paliativos.

Era necesario diferenciar muy claramente los objetivos generales anteriormente descritos, de otros más específicos que se refieren a la manera en la que hoy se enseña la arquitectura, analizando tanto lo que funciona como lo que no, con el ánimo de plantear alternativas realistas.

Estos objetivos específicos que venían a completar a los generales antes descritos eran:

h. Crear una estructura de materias capaces de relacionar los conocimientos aprendidos.

i. Disminuir la tasa de abandono y fomentar el éxito del alumnado en la consecución de cursos completos.

j. Fomentar la capacidad de autonomía del alumno (saberes y habilidades que le capacitarían para tomar decisiones y ampliar su aprendizaje de manera autónoma), impulsando la responsabilidad personal sobre el propio aprendizaje que se había ido perdiendo con los modelos anteriores.

Para ser capaces de plantear un esquema que unido al anterior nos permitiera alcanzar nuestros objetivos, primero debíamos analizar cuáles fueron los factores que impidieron lograr esto en el pasado.

En ese análisis general, detectamos que uno de los principales problemas que aquejaban la enseñanza de la arquitectura (y posiblemente a otras), era que sus materias estaban concebidas como compartimentos estancos que no permitían al alumno establecer una relación entre distintas ramas de conocimiento ni por lo tanto su aplicación práctica a circunstancias reales. Por esta razón, el principal objetivo que debíamos marcarnos era concebir un modelo de enseñanza que permitiera al alumno entender la relación y puesta en común de todo lo aprendido, empezando desde el primer momento en que aterriza en la escuela, hasta el instante en el que comienza su andadura profesional.

La experiencia de la práctica profesional, exige del arquitecto la aplicación de una serie de conocimientos en continuo cambio o evolución. En este sentido, teníamos claro que la nueva metodología de enseñanza de la arquitectura, debería ir más encaminada a formar a los arquitectos en la capacidad de adquirir y gestionar nuevos conocimientos, que en el aprendizaje puramente teórico de un conjunto de saberes en constante transformación.

Conseguir este cambio de modelo, pasaba por una transformación en el entendimiento de la enseñanza de estas materias, no en los compartimentos estancos definidos anteriormente, sino en líneas de formación que se alimenten respectivamente.

Si lográbamos involucrar al alumno en todos y cada uno de los aspectos del aprendizaje (proyectual y propositivo frente a otro más analítico o propedeúico), lograríamos transmitir el mensaje de que en la titulación, todas las piezas son necesarias para conseguir un mismo fin de manera simultánea, lo que rebajaría la tasa de abandono en determinadas materias.

Pronto nos dimos cuenta de que los objetivos específicos funcionaban como piezas de un engranaje que se enlazaban unas con otras. Si lográbamos establecer un modelo de competencias basado en líneas de formación complementarias, en lugar de en células de contenidos, fomentaremos la relación de los conocimientos adquiridos entre sí y su aplicación (conocimiento que se usa, no se pierde)

Si además, logramos hacer comprender al alumno que todo lo que se le va a enseñar es necesario (se prescinde de lo superfluo) y que los resultados de su aprendizaje en cada materia son necesarios en tiempo real para poder interactuar en las demás materias dentro de un mismo semestre, evitaremos el abandono selectivo de algunas materias que tan a menudo se daba en el pasado, cuando el alumno percibía diferencias en su relevancia futura. Cada semestre se percibe así como un continuo y no como un saco de piezas que podemos elegir cuando extraer.

Este sistema se cimienta en la responsabilidad que supone la adquisición de un compromiso por parte de profesores y alumnos. Sobre los alumnos recae gran parte de la responsabilidad de su aprendizaje, obligado a desarrollar un mapa mental de su propia carrera, en la que las etapas ya no se miden en términos de asignaturas, sino de semestres.

Por su parte, los profesores se comprometen a relacionar sus áreas de conocimiento entre sí, en el entendimiento de que éstas no son parcelas exclusivas, sino que forman parte de un todo.

METODOLOGIA

En la misma medida en que pretendemos implicar a los alumnos, también debemos involucrar a los profesores. El esquema tradicional de la enseñanza (de todo punto inaceptable según el modelo europeo) de células de conocimiento impermeables, debía dar paso a un modelo que cumpla con los objetivos mediante la consecución de los aprendizajes que se reparten según las distintas líneas de conocimiento que se dan en la titulación

Recurriendo a un símil visual, dicha estructura sería como la de un tejido formado por dos tramas que se entrecruzan:

Una trama longitudinal de 5 elementos a la que denominaremos líneas de formación, y otra transversal en la que se refleje el tiempo que se destina a dicha formación. El cruce entre ambas tramas dará lugar a nuestra unidad mínima de medición: una materia.

Líneas de formación	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
FAH.- Form. Arte y humanidades										PFG
FAP.- Form. Científico técnica										PFG
FAP.- Form. Arquitectónica (gestión)										PFG
FAP.- Form. Arquitectónica (producción)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	PFG
INTEGRACION										PFG

Tal como establece el Real Decreto Ministerial, la organización de la titulación de grado en Arquitectura se dividirá en 10 semestres lectivos. Por cada semestre, se impartirá una materia perteneciente a cada una de las 5 líneas de formación establecidas. De estas 5 líneas generales de formación, 4 se plantean a su vez como conjuntos de contenidos (en color gris) y una como la integración de dichos contenidos (en color rojo).

Tanto los semestres como las líneas de formación longitudinal se dividen en materias con un número idéntico de créditos ECTS.

Las materias pertenecientes a cada una de las 4 líneas de formación que forman el conjunto de los contenidos, engloban la mayor parte de las materias contenidas en el plan. Cada una de ellas deberá plantear su propia metodología docente, a sabiendas de que parte de sus competencias deberán ser puestas en común en las materias del grupo de Integración.

Al grupo de integración pertenecen una serie de materias donde confluyen los saberes y habilidades aprendidos en las materias del mismo semestre pertenecientes a los bloques de “contenidos”, mediante el uso de metodologías activas de carácter eminentemente práctico. Las materias de esta línea, pretenden aunar, relacionar y consolidar los conocimientos y competencias adquiridas en las líneas de contenidos de cada semestre, mediante su puesta en práctica integral. La materia de integración estará dotada de competencias propias evaluables como tales, pero parte de los contenidos que en esta materia se tratan, han de ser organizados y consensuados en cada semestre según los grados de aproximación tratados por los restantes profesores.

Entendíamos que este sistema debía ser tratado como un sistema dinámico, en el que los grados de aproximación en los conocimientos se fueran haciendo cada vez más precisos a medida que el alumno avanza en la titulación, un esquema muy relacionado con el trabajo real de un arquitecto. Por esa razón, el último semestre se consideró plenamente de integración. Los contenidos y las prácticas debían estar encaminadas a dotar al alumno de las habilidades necesarias para afrontar de manera individual, el trabajo fin de titulación considerado como el módulo de integración por excelencia, que le habilitará como profesional de la arquitectura: El Proyecto Fin de Grado, uno de los escollos más importantes a la hora de contabilizar las tasas de aprobados de los alumnos actuales.

Tenemos muy presente que la necesidad de integrar todas las competencias adquiridas en las materias del conjunto de contenidos de cada semestre, mediante su puesta en práctica a través de la materia de integración, obliga a coordinar al profesorado que imparte sus materias a lo largo de un mismo semestre.

A su vez, exigía de ellos una adaptación frente al cambio de criterio en la aplicación de unos contenidos que debían incorporar competencias procedentes de otras ramas. Muchas de estas competencias, no presentan una traducción directa en forma de materia, por lo que debían aplicarse al conjunto de las restantes materias de manera transversal. Estas son:

- Medio ambiente, que afecta a los contenidos de gestión incluyendo aspectos que no estaban presentes en los grados anteriores como sostenibilidad, impacto ambiental de la ejecución de obras y tratamiento de residuos.

- Accesibilidad, en el ánimo de concebir el diseño desde la empatía y no desde la generalidad, como uno de los principios en los que se asienta el “Diseño para Todos”, y para el que se pretende contar con el apadrinamiento de un compromiso reciente entre la UEM y la fundación ONCE para impulsar el diseño accesible.

- Plan digital, con el que se pretende al contrario de lo que sucede en el esquema de la titulación actual, que la informática desaparezca como materia específica, para pasar a formar parte de forma obligada, en casi todas las asignaturas planteadas, ya sea en forma implícita o explícita, desde la exigencia del aprendizaje integrado de estos recursos con las materias impartidas.

El reto que supone este esquema basado en un compromiso de transversalidad integrada, es decir, conseguir que en cada materia se traten con respeto las materias de de las restantes líneas de formación y se tengan en cuenta sus efectos, precisa de un mecanismo de implantación muy específico, sobre todo de cara a una primera orientación y reorganización de lo que eran las asignaturas.

Pasando por alto el reparto de créditos de las diversas materias que configuran un plan, (cosa que siempre da lugar a desavenencias entre departamentos), se ha establecido un diseño de materias por competencias.

Esto supone dar la posibilidad al profesor de desarrollar la materia como él crea oportuno (dotando de contenidos al programa), pero estableciendo de antemano una serie de competencias generales y específicas que deberán ser cuantificables como resultados de su aprendizaje. Eso supone que parte del trabajo que atañe a este plan está aún por hacer, ya que quedará en manos de los profesores dotar al mismo de su experiencia y conocimiento específicos.

En ningún caso esta operación se hará de manera caótica, por lo que se ha diseñado de manera paralela al plan de estudios, un plan de integración del mismo, en el que se plantean diversas cuestiones de organización, que en muchos casos no se aplicaban en la titulación actual. Este paquete de medidas destinadas a la gestión y el seguimiento del plan en sus primeros años de implantación, son las siguientes:

- a. Explicar y exponer el plan a los distintos departamentos
- b. Plan de actuación para la asignación de labores específicas del profesorado.
 - b.1. Coordinación del profesorado
 - b.2. Asignación del profesorado
 - b.3. Formación complementaria
- c. Medidas de tiempo y seguimiento de los alumnos.

Nuestro objetivo será conseguir una implicación activa de los profesores como parte integrante de la correcta ejecución del plan. De manera más específica, los criterios a aplicar por cada enunciado expuesto serán los que siguen:

a. Explicación del plan. Materias, competencias, contenidos y metodología

Una vez conocido el plan de Arquitectura por los departamentos y la correspondiente hoja de ruta, se comenzará el trabajo de adaptación con los directores de departamento directamente afectados por la implantación del plan en el curso 2008-2009, es decir, a aquellos que tengan una presencia efectiva en los primeros semestres del plan.

Para su puesta en marcha, deben respetarse los criterios especificados en el documento de la memoria del plan, así como los reflejados en este documento y que se refieren a su puesta en marcha.

A su vez, deben tenerse en cuenta las siguientes consideraciones:

- Las competencias enumeradas en cada materia del plan deben respetarse detalladamente, ya que son las que lo definen, lo diferencian de otros planes y garantizan el cumplimiento de las disposiciones legales que le afectan. No pueden alterarse ni reducirse, y solo pueden ampliarse tras asegurarse de que el alumno ha adquirido las competencias obligatorias.
- La metodología docente y los contenidos, pueden adaptarse caso por caso, sin perder de vista en ningún caso, los criterios de coordinación entre profesores especificados en el punto siguiente.
- A criterio de los Directores de departamento y de la figura del Coordinador de contenidos (especificada a continuación) la definición de las actividades docentes.
- En la memoria del Plan de Estudios, no se especifican asignaciones de aulas ni horarios, si bien se aportan unas directrices, que deben ser respetadas, y que se detallan a continuación.
- Los análisis de viabilidad de este plan, han tenido en cuenta un tamaño aproximado de 28 alumnos por grupo en los dos primeros semestres. Esto implica que en principio, pueden dividirse en grupos de alumnos más pequeños en cursos sucesivos, si en otras ocasiones se reúnen en grupos más grandes, siempre que se cumpla el promedio por departamentos.

b. Asignación de profesores, labores y formación adicional

El proceso de adaptación al EEES, al RD de enseñanzas universitarias, la memoria del plan y cualquier otro condicionante legal, social o determinado por la propia Universidad, hacen necesario cambios importantes tanto en la forma en la que se imparte docencia, como en la manera en la que se estructuran sus contenidos.

Se deberá respetar la dotación en créditos ECTS de cada materia, (que en ningún caso será distinta a 6 ECTS), los contenidos de las materias básicas, (convalidables de manera directa aunque el alumno proceda de otros centros), y la ubicación dentro de cada una de las líneas de formación semestrales.

Los profesores deberán ser garantes de la correcta implantación de los cambios que implica el nuevo plan, adaptando sus áreas de conocimiento al nuevo modelo competencial.

b.1. Coordinación del profesorado

Para conseguir estos objetivos, el nuevo plan plantea unas enseñanzas que se basan en la COORDINACION entre profesores de una misma línea vertical.

Se entiende por línea vertical, al conjunto de las 5 materias que componen cada bloque semestral. Cada una de estas cinco materias corresponde a un subgrupo que trata aspectos de formación relacionados con las áreas de las distintas líneas de formación, áreas que concurren en una materia de la línea de integración, en la que el alumno relaciona los aprendizajes adquiridos a lo largo del semestre.

De esta forma se plantea una nueva figura dentro de la docencia, que es la del COORDINADOR DE GRUPO. El coordinador de grupo, se preocupará de realizar un seguimiento del alumnado a lo largo del semestre, vigilando que todos los alumnos sigan de manera efectiva TODAS las materias que componen dicha línea vertical. A su vez, realizará una labor de coordinación entre los profesores que impartan dicha línea, acordando fechas de entregas, materias tratadas, casos particulares, colaboración en proyectos comunes, etc...

Todos los profesores deberán coordinarse con los restantes profesores de la misma línea, respondiendo a las solicitudes de información que le sean requeridas.

El cargo de coordinador de grupo puede recaer sobre cualquier profesor, con preferencia de aquellos que impartan una asignatura del subgrupo de integración, (aunque no es necesario).

A su vez, se planteará una nueva figura, la del profesor COORDINADOR DE CONTENIDOS. El tamaño actual de la Escuela (existen gran cantidad de grupos y alumnos) impone la necesidad de chequear y contrastar los contenidos que cada profesor imparte en sus clases. Por esa razón, se propone un esquema por materia, que será supervisado por un profesor de experiencia demostrada, (los doctores tendrán preferencia), especializado en dicho campo. Esto no implica que todos los profesores de una misma materia, deban impartir el mismo programa de contenidos, aportando el sello personal a través del diseño de una serie de trabajos acordes con el programa planteado. Cualquier profesor puede introducir variaciones en su programa, para lo cual, habrá de presentar sus propuestas antes del comienzo del semestre al coordinador de contenidos. Los profesores ayudantes, deberán seguir el programa impuesto por el coordinador de contenidos así como su línea de ejercicios y mecánica de trabajo.

La figura del coordinador de contenidos debe implicar un reconocimiento en el contexto de la jerarquía departamental y en sus horas de dedicación / salario, ya que llevará la carga del diseño y la continua renovación de la asignatura, así como la supervisión de los profesores a su cargo.

b.2. Asignación del profesorado

Será labor del Director de Departamento, el realizar un estudio de los perfiles más adecuados a la hora de enfocar cada una de las materias del nuevo plan, que exigen una profunda revisión de los contenidos tal y como se venían dando.

A su vez, asignará los primeros cargos relacionados con la figura del coordinador de grupo y de contenidos.

La persona encargada de la implantación supervisará programas y contenidos y orientará a los directores de departamento para la correcta implantación y seguimiento del plan, respetando las decisiones sobre el personal adaptadas por estos últimos.

b.3. Formación adicional

Dado el escaso tiempo del que se dispone entre la aprobación del plan y su puesta en marcha el curso que viene, somos conscientes de que será preciso un cierto periodo de adaptación de los conocimientos de los docentes para adaptarse según los casos, a las nuevas metodologías, o a áreas de contenido relacionadas con las nuevas tecnologías.

Se prevé para este periodo de transición la creación de profesores de apoyo para la integración de nuevas tecnologías en todas las materias, hasta conseguir una adaptación total del docente con la materia impartida.

Se asignarán las materias según los perfiles y preferencias de los docentes, supliendo las carencias con el cuerpo docente del que se dispone.

Asimismo, determinados profesores a los que se considere como “expertos” en un área específica de conocimiento, pueden realizar labores de apoyo a la docencia mediante la impartición de clases magistrales que complementen la labor del profesor de la asignatura. De esta manera, se favorece las aportaciones de expertos, que si bien no abarcan áreas de conocimiento perfectamente ajustadas a los contenidos de una materia, sí aportan contenidos esenciales que enriquecen la formación de los alumnos.

c. Medidas de tiempo y seguimiento

El éxito de nuevo plan depende de muchos aspectos, entre otros, precisa de un correcto equilibrio de los tiempos destinados a la enseñanza y el aprendizaje del alumno. En el nuevo plan no se determinan horarios, pero sí se imponen determinadas premisas relacionadas con este tema:

- **TIEMPO EN EL AULA:** El nuevo plan, plantea una permanencia de 4 horas diarias del alumno en el aula. El resto del tiempo, se plantea como horas de trabajo individual del alumno. Sin embargo, en este esquema, las directrices del EEES plantean un seguimiento de los alumnos fuera del aula por parte de los profesores, mediante el apoyo en horas de trabajo realizado en el recinto de la escuela.

Tal como se plantean las enseñanzas en la Escuela de Arquitectura, el seguimiento y asesoramiento de los alumnos fuera del aula por parte de los profesores, se realiza de forma habitual. Se propone por tanto, asignar una hora de docencia del profesor a la semana para cubrir la hora de consulta en aulas de libre acceso, donde los alumnos pueden acceder libremente tanto a los equipos como al profesor, que resolverá cuantas dudas le sean planteadas. Además podrá resolver temas particulares relacionados con los alumnos, como consultas y tutorías.

- **HORARIO:** El nuevo plan no incorpora un horario específico, pero si impone una serie de directrices:

1. Como todas las asignaturas tienen la misma cantidad de créditos, todas tendrán las mismas horas de clase a la semana.

2. Estas horas se distribuirán en bloques de dos horas por día, de tal forma que al día, cada alumno recibe enseñanzas de 2 materias. La razón de esto es que tanto para profesores como para alumnos, es mejor duplicar el espacio temporal de sus materias a lo largo de la semana (consolidación del aprendizaje, refuerzo de los temas, etc.)

3. Dichos bloques de dos horas por día y materia, deberán repartirse de forma alterna, tal que ninguna materia imparta sus bloques en días consecutivos. De esta manera se favorece la integración y la coordinación de las entregas de las mismas a la vez que permite a los profesores un mejor seguimiento del trabajo que el alumno debe desarrollar de manera autónoma.

A su vez, este esquema facilita la distribución de los horarios, que por semestre plantearían un esquema similar al siguiente:

Lunes	Martes	Miércoles	jueves	Viernes
Línea Formación A	Línea Formación B	Línea Formación C	Línea Formación D	INTEGRACION
Línea Formación D	INTEGRACION	Línea Formación A	Línea Formación B	Línea Formación C

Este esquema de horario tan claro y tan fácil por un lado, presenta el inconveniente de no concentrar las horas presenciales de cada docente, generando horarios de clase muy dispersos para cada profesor.

Esto es así porque estos horarios no se han confeccionado teniendo en cuenta a los profesores, sino los intereses de los alumnos, y su gestión de tiempos. La medida de las materias, (en términos de horas lectivas) nunca puede realizarse a medida del profesor, sino del alumno y su necesidad de aprendizaje.

En el nuevo panorama de enseñanza el factor clave es el tiempo, una variable que capaz de alterar por sí misma todo el sistema.

RESULTADOS

Parte de la descripción de la experiencia que ha supuesto la redacción del nuevo Plan de Grado en Arquitectura de la Universidad Europea de Madrid, ha sido descrita con anterioridad en otros apartados.

Algunos detalles de este proceso vivido muy de cerca por mi misma y por otros compañeros de la universidad, quedarán restringidas a un anecdotario mental que no es necesario relatar aquí.

Lo que sí nos ha quedado claro a la mayoría, es que un trabajo de tanta responsabilidad como este, no puede plantearse desde el propio interés, muy al contrario, debe realizarse desde la generosidad y la entrega que implica la carrera docente.

Los resultados en el aprendizaje de los alumnos que comiencen sus estudios de arquitectura con este plan de estudios, deberán ser cuantificados con el tiempo. Lo que de momento está claro, es que esta propuesta ha sido acogida con las más altas cualificaciones por parte de la ANECA, que entre sus consideraciones ha destacado las siguientes:

1. Recoge una descripción del plan de estudios adecuada y coherente con la denominación propuesta. Asimismo, dicha Memoria aporta información suficiente y precisa sobre los efectos académicos y profesionales del Título y sobre otros datos que facilitan el conocimiento de sus características básicas así como los procesos de matriculación y de expedición del Suplemento Europeo al Título.

2. Aporta diferentes evidencias que ponen de manifiesto su interés y relevancia profesional y se ajusta a los condiciones y contenidos que legalmente habilitan para el ejercicio de una actividad profesional regulada en España.

- 3. Define unos objetivos pertinentes con la denominación del Título que se concretan en competencias a lograr por los estudiantes propias de un Título de Grado en Arquitectura.*
- 4. Propone mecanismos y procedimientos accesibles para regular e informar con claridad al estudiante acerca de las diferentes vías de acceso y admisión al Título, de los sistemas de transferencia y reconocimiento de créditos y de los sistemas de orientación al inicio de sus estudios.*
- 5. Presenta una planificación de la formación diseñada en coherencia con las competencias que se pretenden lograr, adecuada a la dedicación estimada de los estudiantes y ajustada a los sistemas de evaluación y calificación previstos.*
- 6. Especifica el personal académico y de apoyo necesario que resulta adecuado para favorecer la consecución de competencias que pretenden lograrse.*
- 7. Concreta los recursos materiales y servicios necesarios para el desarrollo de las actividades formativas previstas y adecuados para la consecución de las competencias que pretenden lograrse.*
- 8. Establece los resultados previstos del Título en forma de indicadores de rendimiento, explicando el procedimiento general para valorar el progreso y los resultados de aprendizaje de los estudiantes.*
- 9. Incluye un sistema de garantía de la calidad que asegura la recogida y análisis de información sobre el desarrollo del plan de estudios.*
- 10. Identifica un calendario adecuado de implantación del Título y concreta el modo en que los estudiantes de estudios existentes pueden adaptarse al nuevo plan de estudios, así como el mecanismo que permitirá a los estudiantes la superación de las enseñanzas una vez extinguidas. De igual modo, detalla las enseñanzas que se extinguen con la implantación del Título.ⁱ*

Nada de esto podrá realizarse sin el acuerdo del cuerpo docente implicado. En el proceso de implantación de este plan, será necesario el trabajo de todos para poder llevar a cabo esta tarea con éxito.

A fecha de hoy, podemos considerar un logro importante la respuesta que tanto la universidad como parte del profesorado han dado sobre algunas de las premisas exigidas por el plan, que entre otras cosas, exige una puesta al día en todas las materias mediante la incorporación de nuevas tecnologías en su aprendizaje, sin embargo, no hay que bajar la guardia ya que el proceso será largo y la responsabilidad es mucha.

CONCLUSIONES

Un trabajo tan complicado y de tanta responsabilidad como la de definir un nuevo plan de estudios que afectará como mínimo a los estudiantes que terminen la titulación en las futuras promociones, no puede ser planteado desde premisas equivocadas.

Sabemos que el mayor esfuerzo queda aún por hacer. No nos referimos únicamente a la implantación y puesta en marcha del plan, sino también a una labor de concienciación global de lo que esta experiencia supone y la necesidad de hacer de ésta, una tarea de todos.

La narración de algunas de las impresiones que de manera más sólida se han forjado durante la realización de este trabajo, y el absoluto convencimiento de que estamos sobre el camino correcto, pueden servir de guía a otros docentes para entender las claves que nos han movido a diseñar un plan como el que hemos presentado, a desarrollar un trabajo similar o bien involucrarse más en este proceso que precisa la implicación de todos.

ⁱ Resolución de la ANECA sobre la nueva propuesta de titulación de Arquitectura presentada por la UEM, conforme a lo establecido en el artículo 25 del R.D. 1393/2007, de 29 de octubre, ha procedido a evaluar el plan de estudios que conduce al Título oficial. Expediente nº: 106/2008.